PEDRO ROMÁN (1878-1948)
poeta de la imagen



Lorenzo Andrinal Román

Fotografía de portada:
Toledo, [principios s. XX]. Niños en la Pozuela
Positivo, en papel, 8,6x11,4
Colección LAR-779. DPTO, CCSC: ROM00126

PEDRO ROMÁN (1878-1948)
poeta de la imagen

ACCI ediciones (Asociación cultural y científica iberoamericana) apoya la protección del copyright.
El copyright estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del copyright al no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso.

© Obra: PEDRO ROMÁN (1878-1948) poeta de la imagen
Primera edición: Marzo, 2021
© Autor: Lorenzo Andrinal Román
ISBN: 978-84-18476-10-5

© Editado por ACCI ediciones // www.acciediciones.com
Producción, promoción y distribución: Grupo Editor Vision Net S.L.
C./ San Ildefonso 17, local, 28012 Madrid. España.
Tlf: 0034 913117696 // Email: pedidos@visionnet-libros.com

Disponible en librerías físicas y online.

Las opiniones expresadas en este trabajo son exclusivas del autor. No reflejan necesariamente las opiniones del editor, que queda eximido de cualquier responsabilidad derivada de las mismas.

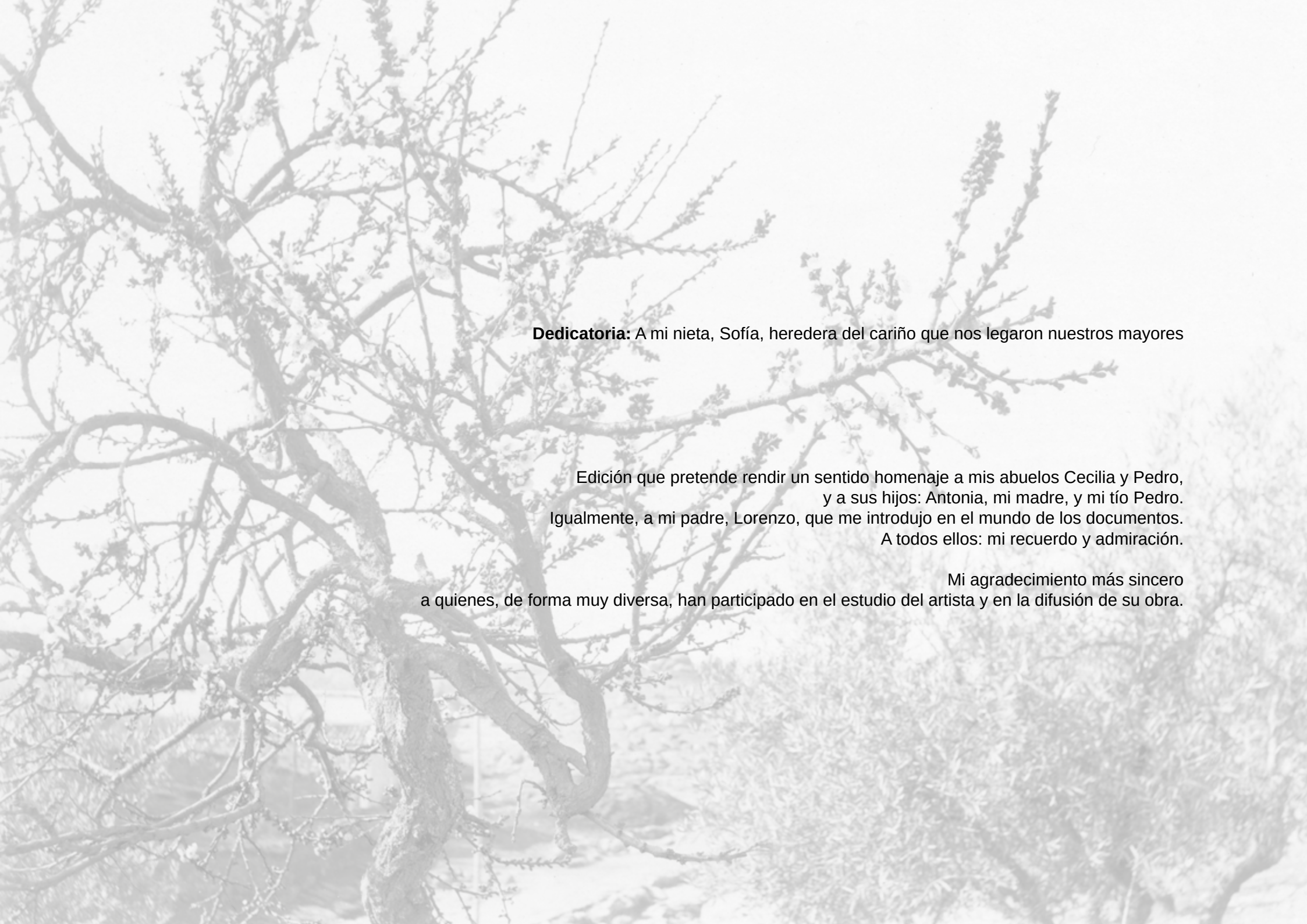
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.es o por teléfono 917021970) si necesita fotocopiar, escanear o utilizar algún fragmento de esta obra. Gracias por comprar una edición autorizada de esta obra y por respetar las leyes del copyright.

PEDRO ROMÁN (1878-1948)
poeta de la imagen

Lorenzo Andrinal Román

ACCI
Asociación Cultural y Científica Iberoamericana

Toledo, [principios s. XX]. En primer plano ramas de albaricoquero en flor
Positivo, en papel, 8,6x11,5
Colección LAR-671. DPTO, CCSC: ROM00386



Dedicatoria: A mi nieta, Sofía, heredera del cariño que nos legaron nuestros mayores

Edición que pretende rendir un sentido homenaje a mis abuelos Cecilia y Pedro,
y a sus hijos: Antonia, mi madre, y mi tío Pedro.
Igualmente, a mi padre, Lorenzo, que me introdujo en el mundo de los documentos.
A todos ellos: mi recuerdo y admiración.

Mi agradecimiento más sincero
a quienes, de forma muy diversa, han participado en el estudio del artista y en la difusión de su obra.



Toledo, [principios s. XX]. Joven alimentando ganado
Positivo, en papel, 8,7x11,3
Colección LAR-195. DPTO, CCSC: ROM00043

«Leré vivía con sus tíos y con el padre Mancebo en un barrio laberíntico, entre el Pozo Amargo y la parroquia de San Andrés. Dos o tres veces pasó Guerra por allí sin atreverse a entrar: rondaba su ilusión, temiendo ahuyentarla si se lanzaba derechamente hacia ella.

Decidido al fin una mañana a preguntar por su antigua criada, hizo tiempo hasta que llegase la hora oportuna, y después de examinar por dentro y por fuera la interesante iglesia de San Andrés, se sentó en el altozano que frente a la parroquia domina todo el Sur y parte del Oriente de la ciudad, y contempló la perspectiva de techumbres, de tan variados planos y con tal diversidad de ángulos y cortes, que parece que todo ello se mueve como un oleaje, flotando arriba la mole del Alcázar y no lejos de ella la torre mudéjar de San Miguel el Alto.

El cielo azul da más vigor al tono de los tejados que parecen esteras viejas o superficies duras y arrugadas como la cáscara de nuez. Sin saber por qué, a Guerra se le figuraba que el mismo aspecto debía de tener Samarcanda, la corte del Tamerlán. No resultaba aquello ciudad del Occidente europeo, sino más bien de regiones y edades remotísimas, costra calcárea de una sociedad totalmente apartada de la nuestra por sus extrañas nociones de la propiedad y de la geometría.

Llegada la hora que estimó conveniente, se precipitó por el callejón de los Muertos, agarrándose al muro. ¡Qué confusión de lo noble y lo villano!

En las gruesas estribaciones de la parroquia, vio los escudos de los Rojas, morrión por arriba, losanges y cascabeles por abajo, y entre los miembros rotos de fábricas que fueron magníficas, casuchas miserables, puertas increíbles, rejas gastadas que semejaban palos de canela, paredes hendidas y tabiques de ladrillo que se sostenían de milagro.

Atravesó una plazoleta de la cual se salía por angosta hendidura que apenas daba paso a un hombre, y en la cual se veían oquedades siniestras, inhabitadas, donde las telarañas, sobre la madera color de yesca y matizadas por el sol, remedan la lividez mate del veludillo que ha perdido el pelo.

Encontrose en un crucero donde jugaban chiquillos, y les preguntó por la vivienda que buscaba».

Benito PÉREZ GALDÓS, *Ángel Guerra*, El Perro Malo, Toledo, 2016, pp. 219-220.

Imágenes procedentes de:

Archivo Histórico Provincial de Toledo
Archivo Municipal de Toledo
Colección LAR (Diputación Provincial de Toledo, Centro Cultural San Clemente)
Museo del Traje de Madrid
Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo
Colecciones particulares
y
Publicaciones de época



Siglas
AHPTO: Archivo Histórico Provincial de Toledo
AMT: Archivo Municipal de Toledo
BRABACHT: *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*
DPTO, CCSC: Diputación Provincial de Toledo, Centro Cultural San Clemente
JCCM: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha
LAR: Lorenzo Andrinal Román (Colección de positivos provenientes del pintor Pedro Román Martínez)
MT: Museo del Traje, Madrid
RABACHT: Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo

Toledo, [principios s. XX]. Chicos desnudos en la orilla del río Tajo
Positivo estereoscópico, en placa de vidrio, 4,3x10,6
AHPTO, Fondo Rodríguez, R-155-[2-08]



Sumario

Presentación 13

Introducción: Pedro Román, fotógrafo 17

Imágenes… de Toledo 23

con su gente 71

sus costumbres 111

y sus acontecimientos 145

Imágenes… de familia 273

de Alcaraz (Albacete) 309

y de otros lugares 347

Epílogo: Investigación en curso 391

Índice onomástico 408



Toledo, [principios s. XX]. Cercanías de la ciudad
Positivo, en papel, 6,3x8
Colección LAR-591-A. DPTO, CCSC: ROM00319

Presentación

En la pared del espacio en donde trabajo, muy cerca de mí, cada mañana puedo contemplar un pequeño óleo sobre tabla de una vista de la torre de Santo Tomé desde la travesía del Conde. Fue adquirida hace pocos años por el Ayuntamiento de Toledo en Estados Unidos. En su ángulo inferior derecho, y escrito con tinta roja, aparece la mención de su autoría “P. Román”. No es este el único cuadro de Pedro Román que posee la ciudad. Pero la obra pictórica de este artista, conservada en la actualidad, es escasa y está dispersa. Nuestra Guerra Civil se llevó por delante buena parte de su producción al ser arrasada y saqueada su vivienda familiar en la plaza de San Justo.

Esta tabla pintada en su querido Toledo cruzó el Atlántico, posiblemente en la maleta de algún turista sensibilizado con el arte, y ha podido volver bastantes décadas después. Esta recuperación, este reencuentro, tiene muchos paralelismos con lo que ha ocurrido con la figura de su autor en las dos últimas décadas gracias a la labor incansable de su nieto Lorenzo Andrinal Román, pues por él la ciudad de Toledo ha redescubierto la talla intelectual y humana de Pedro Román Martínez (Alcaraz, 1878 - Toledo, 1948).

No estamos ante una “damnatio memoriae” intencionada, tan utilizada por los romanos o los egipcios, pero es llamativo que la inmensa actividad desplegada por este artista durante los 58 años que vivió en Toledo se fuera diluyendo y disipando tras su muerte. Si tenemos en cuenta que fue profesor en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, académico de la de Bellas Artes y Ciencias Históricas (de la que fue fundador, secretario y director) y concejal del Ayuntamiento de Toledo (1925-1928), es obvio que su participación en la vida pública de nuestra ciudad fue muy activa. Destacamos, además, que a lo largo de su vida se mostró preocupado por la formación artística de los toledanos, realizó investigaciones sobre el pasado de esta ciudad milenaria y plasmó, mediante la pintura y la fotografía, sus más variados rincones y ambientes apoyado en su mirada limpia y en sus sobresalientes dotes artísticas.

La desaparición de la mayor parte de su obra en 1936, junto con la pérdida de familiares y amigos, fue algo que no pudo superar este pintor “modesto y bueno” en los últimos años de su existencia. Ese carácter explicaría que no buscara en vida los reconocimientos merecidos y que, poco después de su muerte, Fernando Allué y Morer manifestara en su semblanza que “no se le ha rendido el elogio que merece su callada labor de muchos días”. Todo esto debió influir notablemente en que su labor artística fuera poco a poco cayendo en el olvido, máxime cuando las pocas fotografías que pudieron ser recuperadas, de las 14.000 placas de vidrio que formaban su archivo junto con incontables copias en papel, quedaran integradas en el Fondo Rodríguez, conservado en el Archivo Histórico Provincial de Toledo, sin que en él fuera reconocida y diferenciada su autoría.

No ocurrió así con su faceta de pintor, pero en la ciudad se conservaban pocos cuadros de Pedro Román, tanto en instituciones públicas como en manos privadas. Aún así en 1981 el Ayuntamiento de Toledo prestó uno de los suyos en la *Exposición de Obras de Artistas Toledanos fallecidos en el siglo XX*, realizada con motivo de la inauguración de la nueva sede central de la Caja de Ahorro Provincial de Toledo. Y también estuvo presente su obra pictórica en la *Exposición de Fondos Artísticos de la Diputación Provincial de Toledo*, celebrada en 1988.

Lo mismo podemos decir de sus investigaciones impresas sobre el pasado toledano (puertas, puentes, fachadas, murallas…), que fueron citadas en textos de historiadores tan solventes como Julio Porres Martín-Cleto.

El reconocimiento de su labor fotográfica ha sido una tarea mucho más ardua y eso que centenares de sus instantáneas ilustran textos incluidos en publicaciones periódicas como *La Hormiga de Oro*, *Blanco y Negro* y *Toledo*. *Revista de Arte*, entre otras, y en monografías como la dedicada por Alfonso Rey Pastor al circo romano de Toledo. A ello no contribuyó la publicación en 1987 de la obra colectiva *Imágenes de un siglo: fotografías de la Casa Rodríguez, Toledo, 1884-1984*, pues aunque contiene un buen número de fotografías de Pedro Román, su autoría es atribuida a los miembros que conformaron esa saga de fotógrafos toledanos, iniciada por Higinio Ros en 1878.

Distinguir la autoría de una imagen fotográfica no es una tarea sencilla porque generalmente no incluyen ningún dato, especialmente los negativos, que permita conocer quién la realizó, dónde y cuándo. Si un fondo como el formado por la Casa Rodríguez está constituido no solo por las fotografías realizadas por sus miembros sino por las que pudieron adquirir o recibir de otros autores, caso de Alfonso Begue o Pedro Román, sin que hubiera interés especial en diferenciar esos orígenes, la tarea del historiador de la fotografía es muy dificultosa y requiere un profundo conocimiento de las técnicas, formatos, materiales y estilos utilizados por unos u otros. Para afrontar este reto se necesita una preparación especial que te permita superar las infinitas dificultades que se pueden encontrar. Muchos habrían cejado en el empeño. Pero no es el caso de Lorenzo Andrinal Román que ha conseguido localizar en ese fondo más de 2.000 fotos, casi todas placas de vidrio, realizadas por Pedro Román.

“Honrarás a tu padre y a tu madre” es uno de los mandamientos en los que se fundamenta la fe cristiana. Lorenzo ha querido honrarlos y con ellos a su abuelo Pedro Román. El reto que tenía era inmenso. No solo era una cuestión afectiva, basada en el cariño de las relaciones familiares y en los relatos de sus seres queridos. Era, y es, una cuestión de justicia a la que ha dedicado más de veinte años de su vida. Tanto esfuerzo, con días de hallazgos y otros de desilusiones, en los que a veces ha estado muy solo, ha podido desarrollarlo por el amor a su familia y por el enorme compromiso que se autoimpuso de recuperar y difundir la labor artística desarrollada por su querido abuelo Pedro.

Puedo equivocarme, pero tal vez su primera aportación impresa fue un breve texto recogido en la revista *Añil*: *Cuadernos de Castilla-La Mancha*, en 2005, titulado “Don Pedro Román Martínez, pintor olvidado y fotógrafo desconocido”. En 2008, el número 4 de la revista *Archivo Secreto* fue ilustrado con un buen número de fotografías de Pedro Román. Pero ese año es especialmente interesante por la realización en el Centro Cultural San Clemente de Toledo de una exposición, celebrada entre diciembre de 2008 y febrero de 2009, bajo el título de *Pedro Román Martínez. Toledo, fotografía y pintura*, instigada y promovida por Lorenzo Andrinal que incluyó en su catálogo una “aproximación biográfica” y recogió también textos de académicos toledanos que glosaron la figura de Pedro Román en múltiples aspectos.

Ya por entonces había entregado en ese centro cultural dependiente de la Diputación Provincial de Toledo copia digital de casi un millar de positivos fotográficos que poseía la familia para con ellos conformar el fondo Pedro Román, accesible hoy a los interesados e investigadores.

Su labor de identificación fotográfica en el AHP de Toledo, con continuas visitas a la ciudad durante años, dio sus primeros frutos en una primera obra extensa, preludio del libro que hoy presentamos, que tituló *La colección fotográfica del pintor Pedro Román Martínez descubierta en el Archivo Histórico Provincial de Toledo*, que ya tenía preparada en 2010. En ella, a manera de texto de trabajo y presentación, recogía los avances en su investigación, sujeta a continuas novedades y modificaciones. Los archivos y bibliotecas

de Toledo recibieron ejemplares, donados por su autor, para su consulta pública. Esa generosidad es un rasgo que le caracteriza.

Lorenzo Andrinal ha asistido a multitud de actos públicos celebrados en los últimos años en Toledo relacionados con la cultura (presentaciones de libros, inauguraciones de exposiciones, impartición de conferencias…) y especialmente con la fotografía. Siempre de una manera discreta y prudente, como su abuelo Pedro, y con el apoyo de sus investigaciones ha continuado difundiendo su labor con la presentación de textos alusivos a su figura en los *Encuentros de Fotografía de Castilla-La Mancha*, promovidos por la universidad regional, en concreto en el IV y V, celebrados en Guadalajara (2010) y en Albacete (2012). En esta última ciudad, y en 2019, ha tenido lugar la exposición *Pedro Román y Alcaraz. Con vistas al tiempo*, de la que ha sido comisario junto con Elvira Valero de la Rosa.

Todo este bagaje legitima y fundamenta el libro que ahora presentamos titulado *Pedro Román (1878-1948) poeta de la imagen*, con el que Lorenzo Andrinal divulga las fotografías realizadas por su abuelo entre 1901 y 1936, conservadas en distintas instituciones españolas y en colecciones particulares. En ellas, el protagonismo de Toledo y de sus gentes es innegable. Son cerca de 600 imágenes, distribuidas en más de 400 páginas, con apartados dedicados a la ciudad de Toledo, a su gente, a sus costumbres y a distintos acontecimientos acaecidos en ella. También tienen espacio un buen número de fotografías con escenas familiares y las que ha recuperado de su lugar de nacimiento (Alcaraz) y de otras poblaciones.

Esas fotos van acompañadas de información precisa que permite su identificación. Nos referimos a su datación, descripción, datos técnicos (negativo o positivo, tipo de soporte, medidas, estado de conservación) y localización (referencias archivísticas). Al final incluye un epílogo, subtitulado “Investigación en curso” en el que traza también una breve semblanza biográfica. De ella extraemos lo siguiente: “Pedro Román Martínez fue un hombre sumamente discreto y, al tiempo, polifacético: pintor, fotógrafo, profesor, académico, investigador, concejal, etc. Persona que disfrutó poniendo a disposición de los demás los conocimientos que iba adquiriendo y cuantos descubrimientos iba realizando”.

Y esto mismo es lo que hace Lorenzo Andrinal con este libro en el que reivindica con acierto el papel que debe tener Pedro Román en la historia de la fotografía española y, en especial, de nuestra comunidad autónoma. Estamos convencidos de que continuará sus investigaciones en los próximos años con el mismo rigor y pasión.

La mayor parte de las fotografías de Pedro Román tienen alma. Reflejan el amor que sentía por la belleza. Muchas de ellas, no solo las familiares, las hacía para deleite propio. Con sus pinturas, conformaban su universo más personal e íntimo porque no estaban realizadas para una explotación comercial. También las hay de acontecimientos, pero solo reproducía los que a él le llamaban la atención y lo hacía desde su óptica personal, muy influida por su condición de artista, de pintor. “Ut pictura poesis” escribió el poeta romano Horacio en su obra *Ars poetica*. Su traducción sería “como la pintura así es la poesía”, reflejando el placer estético que se experimenta en la contemplación de algo bello.

Pedro Román fue un poeta de la imagen como afirma Lorenzo en el título elegido para esta publicación. Sus fotografías emocionan. En muchas de ellas la composición, la luz, la temática, los detalles… conforman una imagen que no nos deja indiferentes. Son fotografías frescas, honestas, naturales que requieren una contemplación pausada que sin duda será placentera. A ello animo a los lectores.

Mariano García Ruipérez

Observaciones previas:

La presente edición muestra las imágenes de Pedro Román acompañadas de una información adicional obtenida tanto de las piezas fotográficas originales como de la documentación consultada. Datos que se ofrecen con un orden preestablecido.

Dicha información se inicia con la data de la fotografía. En el caso de que se ignore la fecha o el lugar donde fue tomada la instantánea, el dato probable que se ha incluido en el texto aparece entre corchetes; pauta que también se ha aplicado al resto de los datos.

Son contados los casos en que las piezas conservan su título original. Si así ocurre, y se incluye en la descripción de la imagen, se ha optado por transcribirlo entre comillas. Además, y teniendo presente la tradición familiar y la investigación realizada, se han añadido puntualizaciones con el fin de que ayuden a realizar una lectura más correcta de la imagen.

Se hace constar si se trata de un “negativo” o “positivo”; y se utilizan los términos “vidrio”, “papel” o “cliché” de forma genérica. Los positivos utilizados en esta edición carecen de información manuscrita del proceso llevado a cabo por el pintor en el revelado de los mismos.

Se especifican, en centímetros, las medidas de las piezas fotográficas. En cuanto a los positivos en papel no se hace mención alguna a los soportes sobre los que pueden hallarse colocados en la actualidad.

Como último dato, se ofrece la procedencia de cada una de las piezas integrantes de la edición, las cuales se hallan en entidades públicas y privadas así como en colecciones particulares.

La información se ha completado con la cita e inclusión de publicaciones de la época. Materiales muy valiosos para certificar la autoría de las imágenes y ofrecer un amplio panorama del ingente trabajo de creación desarrollado por Pedro Román durante el primer tercio del siglo XX.

Abreviaturas utilizadas:

Lám/s: Lámina/s
Núm: Número
p/pp: página/s
s: siglo
s/p: sin paginar
Vol: Volumen

Toledo, [principios s. XX]. Vivienda levantada sobre las ruinas de los Baños Árabes, en las carreras de San Sebastián
(*Cuadro de P. Román, en paradero desconocido*)
Negativo, en placa de vidrio, 9x12
AHPTO, Fondo Rodríguez, R-139-[1-06]



Introducción:

Pedro Román, fotógrafo

Toledo, [1912]. “Torreón del puente de San Martín (Cuadro de P. Román)”
(*Obra en paradero desconocido*)
Negativo, en placa de vidrio, 9x12
AHPTO, Fondo Rodríguez, R-139-[1-05]
Publicado: *La Hormiga de Oro*, 2, 11 enero 1913, p. 24

Pedro Román, bastante menos conocido que Casiano Alguacil, por la desaparición de su obra fotográfica, es el que mejor reflejó Toledo y los toledanos en las décadas anteriores a la Guerra Civil.

Con este párrafo los autores Sánchez Lubián, Enrique - García Ruipérez, Mariano, *Toledo, 100 Fotografías que deberías conocer*, Lunwerg, Barcelona-Madrid 2011, pp. 11-12, elogian la labor fotográfica del pintor alcaraceño y estimulan, sin saberlo, la preparación de esta edición.



Cierto que la producción fotográfica del pintor, desarrollada durante más de treinta años, resultó ser muy copiosa. Tal vez esta sea la razón de que una pequeña parte de la misma se salvara de la devastación generalizada que se produjo en Toledo apenas comenzada la Guerra Civil, en julio de 1936.

Por motivos de seguridad, dada la proximidad de su domicilio al "Alcázar", objetivo sobre el que la aviación había iniciado ya los bombardeos, el 26 de julio de 1936 don Pedro, su esposa Cecilia (recién operada de cáncer), sus hijos Antonia y Pedro y su hermano José Joaquín buscaron refugio en la Sismológica de Toledo, situada a las afueras de la ciudad, donde fueron acogidos con todo cariño por don Alfonso Rey Pastor y su señora.

En principio nadie pensó que aquel conflicto se alargaría en el tiempo, pero dado el cariz que iban tomando los acontecimientos el pintor, con el beneplácito de su familia, decidió realizar las gestiones oportunas para que se les evacuara a Madrid, donde inicialmente buscarían cobijo en casa de su hermano, Francisco. Salida hacia la capital que llevaron a cabo el 9 de agosto de 1936, no sin grave riesgo para sus vidas, tras comprobar que su vivienda había sido requisada y convertida en cuartel de milicias.

Entonces comenzó para el pintor un éxodo de casi tres años que concluyó el 7 de abril de 1939 cuando pudo regresar a Toledo con Cecilia y Antonia. A los pocos días murió su esposa.

Es Antonia la que, de manera directa y sencilla, mejor refleja aquella situación familiar y el estado en que encontraron lo poco que restaba de la obra artística de su padre:

Fue una lástima que de una labor tan meritoria, al final de la Guerra Civil, no hallásemos en nuestra casa más que por así decir: los restos de un naufragio.

Papá al pisar esta casa el 7 de abril del año 1939 se quedó estupefacto, pero no dijo nada de nada. Solamente se dedicó a cuidar y no dejar ni un momento a mi pobre madre, que estaba en las últimas.

Yo ¡qué voy a contar!
Yo me mentalicé al salir de Toledo, que si un día volviésemos tal vez no encontraríamos nada de nada.

Frases que proporcionan idea de la realidad a la que se enfrentó el pintor a su vuelta a Toledo, tras el periplo por Madrid, Alcaraz, Albacete y Ciudad Real en busca de refugio para los suyos y de alivio a la gravísima enfermedad que padecía su esposa Cecilia. Imaginemos cuáles debieron ser los sentimientos de don Pedro tras contemplar el destrozo y el saqueo —causado por ambos bandos— que había sufrido su casa. Y no menos dolorosos debieron resultar aquellos momentos en los que se enteró de la muerte de familiares, compañeros y amigos durante la contienda. Sin duda, la guerra marcó un antes y un después.

Fallecida su esposa, Pedro Román se centró en sacar a sus hijos adelante y en reintegrarse en la marcha de las dos instituciones toledanas que fueron su referencia artística y profesional durante gran parte de su vida: la *Escuela de Artes y Oficios Artísticos* y la *Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas*.

Ni la barbarie ni la destrucción lograron mermar su alma de artista y su empeño en salvaguardar nuestro patrimonio histórico.

La divulgación de estas imágenes, todas ellas tomadas entre 1901 y 1936, responde a la demanda de diferentes personas que con reiteración solicitaban la aparición de una muestra que fuera representativa de la labor fotográfica desarrollada por el pintor. Nos hallamos ante el fruto originado por tan entrañable ruego.

La novedad que aporta la edición radica en que, por primera vez, se publican, de manera conjunta, fotografías del artista que se hallan en distintas instituciones españolas y en colecciones particulares. Sin duda, el dar a conocer estos materiales facilita la consecución del principal objetivo que propone la publicación: que, tras la contemplación de estas imágenes, previamente localizadas, identificadas y recuperadas del olvido más absoluto, el público pueda vislumbrar la "impronta personal" que Pedro Román dejó impresa en su obra. Posteriormente, los expertos tendrán el cometido de fijar el lugar que estas piezas deben ocupar en la historia de la fotografía de su tiempo.

Y dado que la investigación sobre el artista permanece abierta no se debe descartar la posibilidad de que se produzcan nuevos hallazgos que completen la visión actual de su trabajo. Uno de los defectos que padecemos con demasiada frecuencia es el de estimar que nuestras investigaciones han llegado a su culmen, por lo que solemos dar a nuestras conclusiones un valor definitivo e indiscutible. En el ámbito de la fotografía española, y más en concreto de Castilla-La Mancha, sigue habiendo demasiados autores anónimos —como Pedro Román— sin ser tenidos en cuenta y sin haber gozado hasta el momento, por las más diversas razones, de la consideración de los eruditos. La consecuencia es clara: para la historia jamás existieron.

Deseo reiterar una vez más mi agradecimiento tanto a los responsables como al personal de los archivos y centros que guardan y custodian los materiales que ahora se presentan. Sin su ayuda inestimable no hubiera sido posible su localización y posterior estudio. Esta publicación viene a sumarse a los trabajos efectuados con anterioridad sobre la persona y obra de este autor. Con ella se pretende consolidar las bases para que surjan nuevos proyectos que fomenten el conocimiento del personaje.

En efecto, mi primer escrito se remonta al mes de abril de 2003 y lleva por título *Hallazgo e identificación de una parte significativa del archivo fotográfico del pintor D. Pedro Román Martínez*. Trabajo que sirvió de base para que los miembros de la Comisión —creada ad hoc por la JCCM— dispusieran de datos y pruebas suficientes para dictaminar en reunión de 20 de octubre de 2004 sobre la veracidad del descubrimiento, según el cual piezas atribuidas inequívocamente a la labor fotográfica de la Casa Rodríguez eran, en realidad, obra de Pedro Román.

En el otoño de 2004, respondiendo a la amable invitación de los responsables de la revista, preparé el artículo: Andrinal Román, Lorenzo, "Don Pedro Román Martínez, pintor olvidado y fotógrafo desconocido", en *Añil*, *Cuadernos de Castilla-La Mancha*, 28, invierno 2004-2005, pp. 39-42.

Los primeros resultados de la investigación realizada en el "Fondo Rodríguez" quedaron recogidos en: Andrinal Román, Lorenzo, *El pintor don Pedro Román Martínez, Alcaraz (1878)-Toledo (1948). A propósito del hallazgo e identificación de una parte significativa de su archivo fotográfico*, (Edición privada), Madrid 2007, I y II. Asimismo, queda constancia de la exposición celebrada en Toledo, en el Centro Cultural San Clemente (diciembre 2008-febrero 2009), en el catálogo editado con este motivo: Carrobles Santos, Jesús - Porres de Mateo, Julio - Andrinal Román, Lorenzo (Coordinadores), *Pedro Román Martínez. Toledo, fotografía y pintura*, Diputación Provincial de Toledo - Ayuntamiento de Toledo, Toledo 2008. Y es a partir de la creación en 2010 del "Fondo Fotográfico Pedro Román Martínez", instituido en el Centro Cultural San Clemente, dependiente de la Diputación Provincial de Toledo, que se viene participando de manera activa en encuentros y jornadas de fotografía al objeto de proporcionar amplia noticia del mismo.

Entre ellos cabe señalar en 2010: Andrinal Román, Lorenzo - Carrobles Santos, Jesús - Madrid Rodríguez, Mª Yaiza "La obra fotográfica del pintor Pedro Román Martínez. Recuperación y

problemas de identificación", en Calero Delso, J. P. - Sánchez Sánchez, I. (Editores), *Fotografía y Arte. IV Encuentro en Castilla-La Mancha*, (Guadalajara 2010), Colección Almud Fotografía, 06, Ciudad Real 2014, pp. 305-318. En 2011: Madrid Rodríguez, Yaiza - Carrobles Santos, Jesús - Andrinal Román, Lorenzo, "El archivo fotográfico del artista Pedro Román Martínez". Comunicación presentada en las *Quintas Jornadas Archivo y Memoria. Extraordinarios y fuera de serie: formación, conservación y gestión de archivos personales*. Fundación de los Ferrocarriles Españoles - CSIC. Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Madrid, 17-18 febrero 2011.

Como escrito que resume y ofrece los avances logrados en la investigación fotográfica sobre el pintor hasta 2012, hay que citar: Andrinal Román, Lorenzo, *La colección fotográfica del pintor Pedro Román Martínez descubierta en el Archivo Histórico Provincial de Toledo*, (Edición digital), Madrid 2012. Publicación presentada a través de una Comunicación con el mismo título en el *V Encuentro Historia de la Fotografía en Castilla-La Mancha*, (Albacete, 25-26 octubre 2012), y que ha sido editada recientemente en Villena Espinosa, Rafael - López Torán, José Manuel (Editores), *Fotografía y Patrimonio Cultural. V, VI y VII Encuentros en Castilla-La Mancha*, (Albacete 2012, Toledo 2014, Ciudad Real 2016), Colección Almud Fotografía, 07, Cuenca 2018, pp. 75-81.

De especial relevancia hay que considerar el TFM titulado *Pedro Román, fotógrafo*, presentado en la Universidad de Castilla-La Mancha / Facultad de Humanidades de Toledo por el joven historiador Víctor Iniesta Sepúlveda, dentro del Máster Universitario en Patrimonio Histórico: Investigación y Gestión, en el curso académico 2017-2018.

Así mismo hay que citar la exposición celebrada en Toledo, en el Centro Cultural San Clemente (diciembre 2018-enero 2019), "Pedro Román. Un hombre de su tiempo", auspiciada por la Diputación Provincial de Toledo y la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

Por último, hay que hacer referencia a la primera exposición sobre el artista en su tierra natal que se ha celebrado en el Archivo Histórico Provincial de Albacete del 7 al 28 de junio de 2019 y que ha quedado reflejada en el catálogo *Pedro Román y Alcaraz. Con vistas al tiempo*, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Consejería de Cultura, Educación y Deportes, Albacete 2019.

Los trabajos citados ayudarán al lector a una mejor comprensión de la investigación emprendida sobre la obra y la personalidad de este alcaraceño de nacimiento y toledano de adopción.

Cumplido, recientemente, el primer Centenario de la *Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, de la que Pedro Román fue uno de sus fundadores, esta publicación se une al agradecimiento general a todas las personas que durante este tiempo se han empeñado en trabajar en pro de los intereses artísticos y culturales de nuestro pueblo.



"Pedro Román Martínez"
Retrato al óleo realizado por Rafael Ramírez de Arellano, Toledo 1920
Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo
Fotografía de Renate Takkenberg-Krohn

Cuando a finales de 1890 el adolescente Pedro Román Martínez llega a Toledo, la ciudad imperial presenta múltiples puntos de interés: catedral, circo romano, castillo de San Servando, torre mudéjar de San Sebastián, puente de San Martín, palacio de Galiana, Cristo de la Vega, Fábrica de Armas, …

Durante el primer tercio del siglo XX el pintor irá plasmando, en miles de placas que guardará con diligencia y esmero, retazos del cambio de fisonomía de la ciudad y —no menos importante— de cuanto acontece en la sociedad que la habita.

La puerta principal de entrada a Toledo, tanto para sus moradores como para sus visitantes, ha sido de manera indiscutible la de Bisagra. No es de extrañar que Pedro Román incluyera en su trabajo fotográfico múltiples imágenes de este lugar y adyacentes, como la iglesia de Santiago del Arrabal, uno de los monumentos preferidos por el artista, llegando incluso a participar activamente en su restauración.

Toledo, [principios s. XX]. Panorámica de la ciudad desde un cigarral
Negativo, en placa de vidrio, 9x12
AHPTO, Fondo Rodríguez, R-118-[3-04]



Imágenes...

de Toledo

El suelo sobre el que se asienta Toledo es una singularidad geológica que ha dado origen al desarrollo de una de las ciudades históricas más hermosas del mundo.

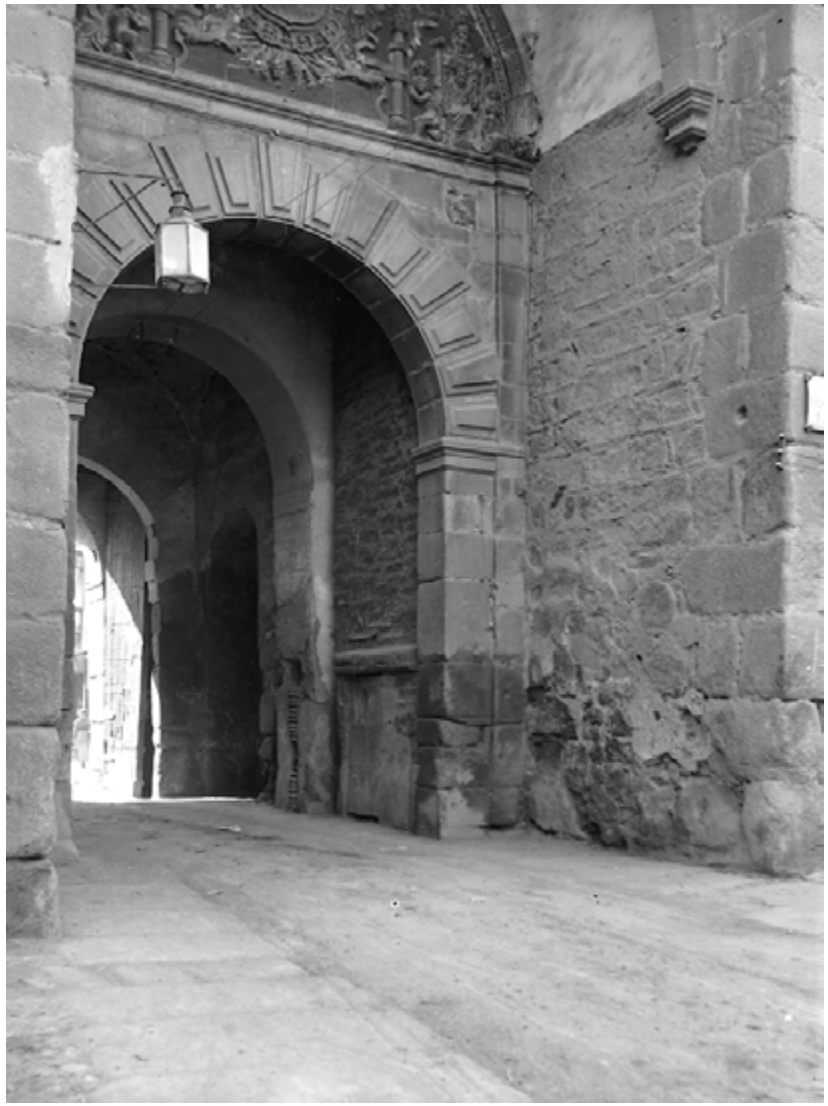
¿Por qué el Tajo desgajó las siete colinas sobre las que se asienta la ciudad, separándolas de los montes que hemos denominado cigarrales, dejando un testimonio de ellas en el cerro del Bu? ¿Fue el río en su discurrir continuo durante milenios, quien labró la roca o su cauce pétreo fue consecuencia de un movimiento tectónico? Cualquiera que sea la respuesta cierta, el Casco Monumental de la ciudad y su entorno paisajístico de río, vegas y cigarrales, es un conjunto maravilloso que ha sido visto de muy diversas maneras por quienes lo vivieron en cada tiempo, describiéndolo poética, literaria o filosóficamente, o lo pintaron, esculpieron o fotografiaron, dejándonos un recuerdo de cada instante histórico. Ellos han descrito ese conjunto de edificios y montaña, de vega y de río, según su sentimiento o la relación que tuvieron con quienes vivían en la ciudad, a veces soñándola idealizada y, en otros casos, despreciada.

Santacruz Sánchez de Rojas, Guillermo, "Paisaje urbano. Vegas y cigarrales", en Carrobles Santos, Jesús - Porres de Mateo, Julio - Andrinal Román, Lorenzo (Coordinadores), *Pedro Román Martínez. Toledo, fotografía y pintura*, Diputación Provincial de Toledo - Ayuntamiento de Toledo, Toledo 2008, p. 105.



Toledo, [1905]. Vista exterior de la puerta de Bisagra
Positivo, en papel, 6x8
Colección LAR-270. DPTO, CCSC: ROM00066

Toledo, [principios s. XX]. Interior de la puerta de Bisagra



Negativo, en placa de vidrio, 8,9x11,9. AHPTO, Fondo Rodríguez, R-130-[3-01]. Publicado: *La Esfera*, 584, 14 marzo 1925, s/p [31]

Toledo, [principios s. XX]. Calle Real del Arrabal e iglesia de Santiago (*Imagen tomada desde la puerta de Bisagra*)



Positivo, en papel, 8,5x11,4. Colección LAR-618. DPTO, CCSC: ROM00094

Toledo, [1920]. Calle Real del Arrabal y puerta de Bisagra



Positivo, en papel, 8,6x11,4. Colección LAR-621. DPTO, CCSC: ROM00344
Publicado: *BRABACHT*, 55, enero-diciembre 1934, Lám. 1ª pp. 104/105

Toledo, [1920]. Arboleda en la orilla del Tajo en época invernal



Negativo, en placa de vidrio, 6,4x9. AHPTO, Fondo Rodríguez, R-148-[1-04]

Toledo, [principios s. XX]. Panorámica del río Tajo, desde el camino de subida a la ermita del Valle
(*Cuadro de P. Román, en paradero desconocido*)



Negativo, en placa de vidrio, 9x12. AHPTO, Fondo Rodríguez, R-139-[1-02]

Toledo, [1908]. Castillo de San Servando y al fondo el Hospital de Tavera



Negativo, en placa de vidrio, 9x12. AHPTO, Fondo Rodríguez, NA-C-19-1624
Publicado: *La Hormiga de Oro*, 26, 27 junio 1908, p. 412

Toledo, [1916]. Panorámica desde el interior del castillo de San Servando



Negativo, en placa de vidrio, 8,9x11,9. AHPTO, Fondo Rodríguez, NA-C-14-1237

Toledo, [1908]. Ruinas del palacio de Galiana y crecida del Tajo



Negativo, en placa de vidrio, 6,4x9. AHPTO, Fondo Rodríguez, NA-C-20-1696

Toledo, [1908]. Ruinas del palacio de Galiana



Negativo, en placa de vidrio, 8,9x12. AHPTO, Fondo Rodríguez, NA-C-19-1605
Publicado: *La Hormiga de Oro*, 26, 27 junio 1908, p. 413

Toledo, [principios s. XX]. Casas adosadas a la muralla y la puerta de Bisagra
(*Imagen tomada a la altura del callejón del Potro*)



Positivo, en papel, 6,4x8. Colección LAR-440. DPTO, CCSC: ROM00167

Toledo, [1913]. “Rincón de una huerta”



Negativo, en placa de vidrio, 9x12. AHPTO, Fondo Rodríguez, R-132-[3-06]
Publicado: *La Hormiga de Oro*, 5, 1 febrero 1913, portada exterior

Toledo, [principios s. XX]. Caserón donde al parecer vivió Juan Bautista Monegro ([1545]-1621), en la Bajada del Barco, frente al convento de las Benitas



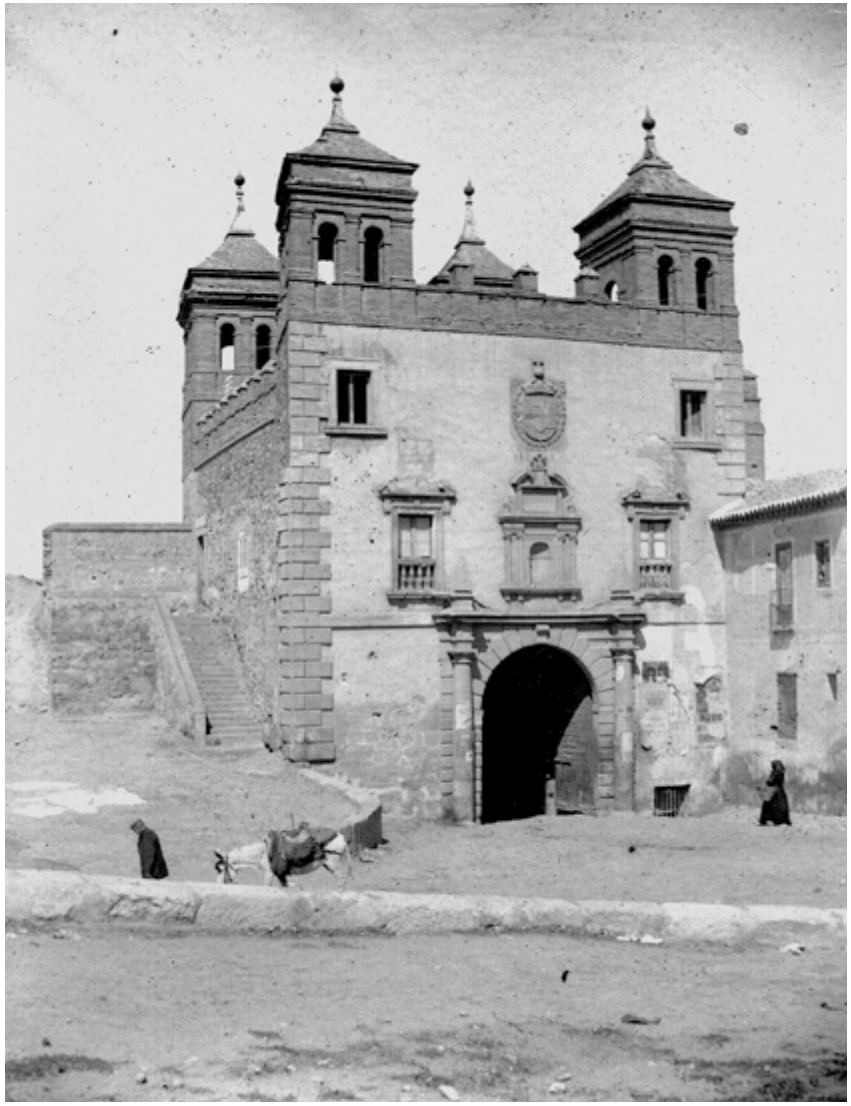
Negativo, en placa de vidrio, 6,5x9. AHPTO, Fondo Rodríguez, R-151-[2-11]

Toledo, [principios s. XX]. Restos de la muralla bajo el paseo del Tránsito y la antigua Judería



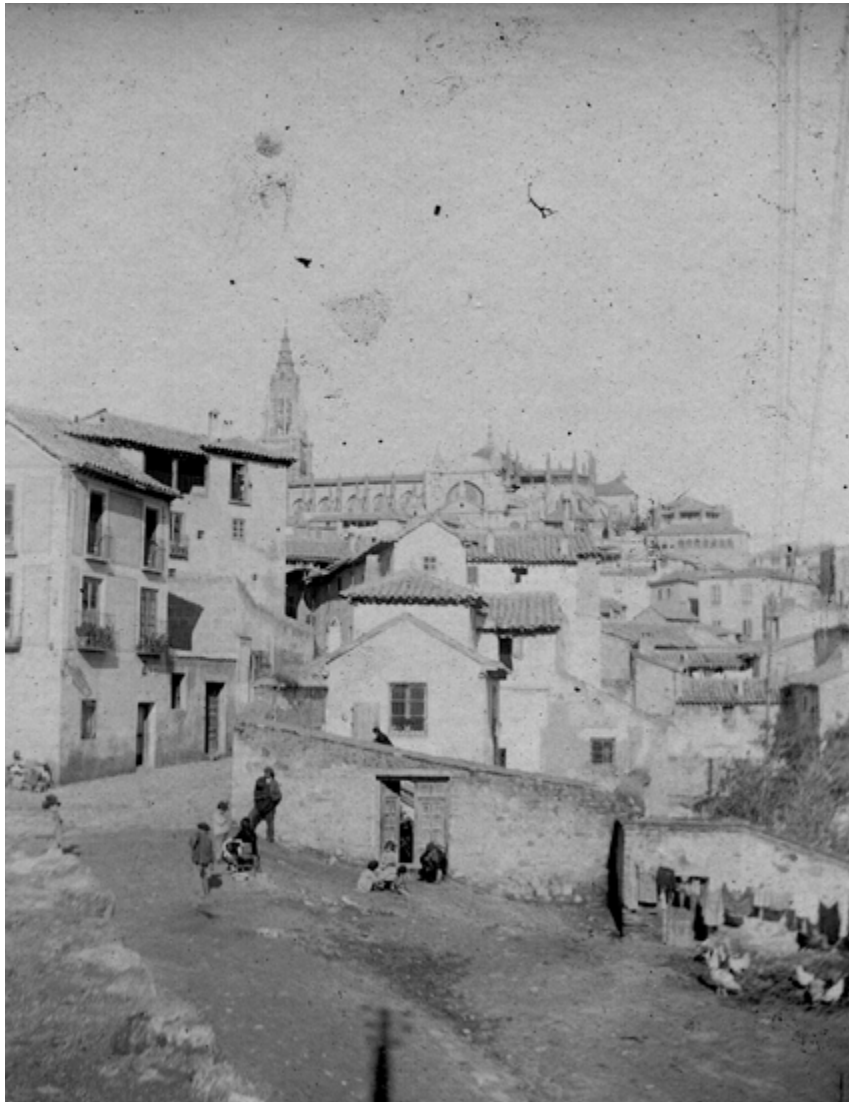
Positivo, en papel, 6,3x8. Colección LAR-403. DPTO, CCSC: ROM00132

Toledo, [1902]. Fachada interior de la puerta del Cambrón



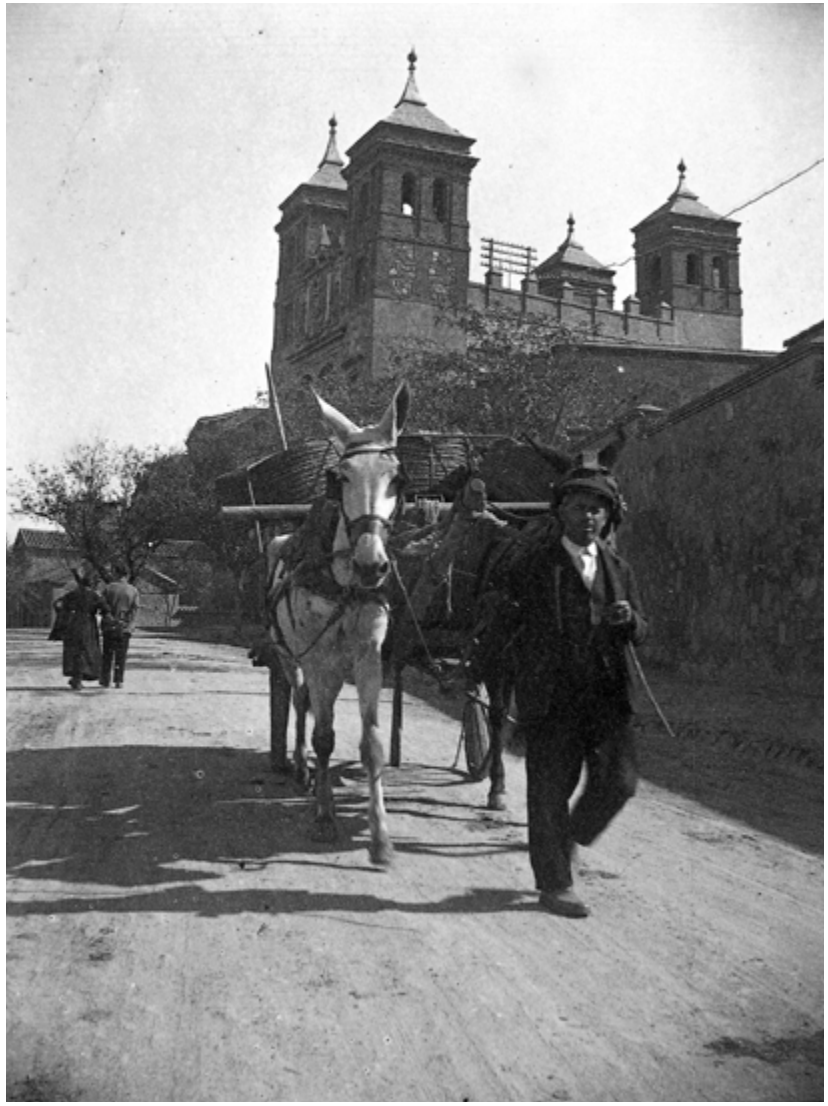
Positivo, en papel, 6,1x8. Colección LAR-444. DPTO, CCSC: ROM00171

Toledo, [1910]. Vista de la Catedral, desde la plaza de Don Fernando



Positivo, en papel, 6,2x8,1; (*deteriorado*). Colección LAR-448. DPTO, CCSC: ROM00174

Toledo, [principios s. XX]. Paseo de Recaredo;
y al fondo la puerta del Cambrón



Positivo, en papel, 6,3x8,2. Colección LAR-445. DPTO, CCSC: ROM00077

Toledo, [principios s. XX]. Fachada exterior de la puerta de Valmardón



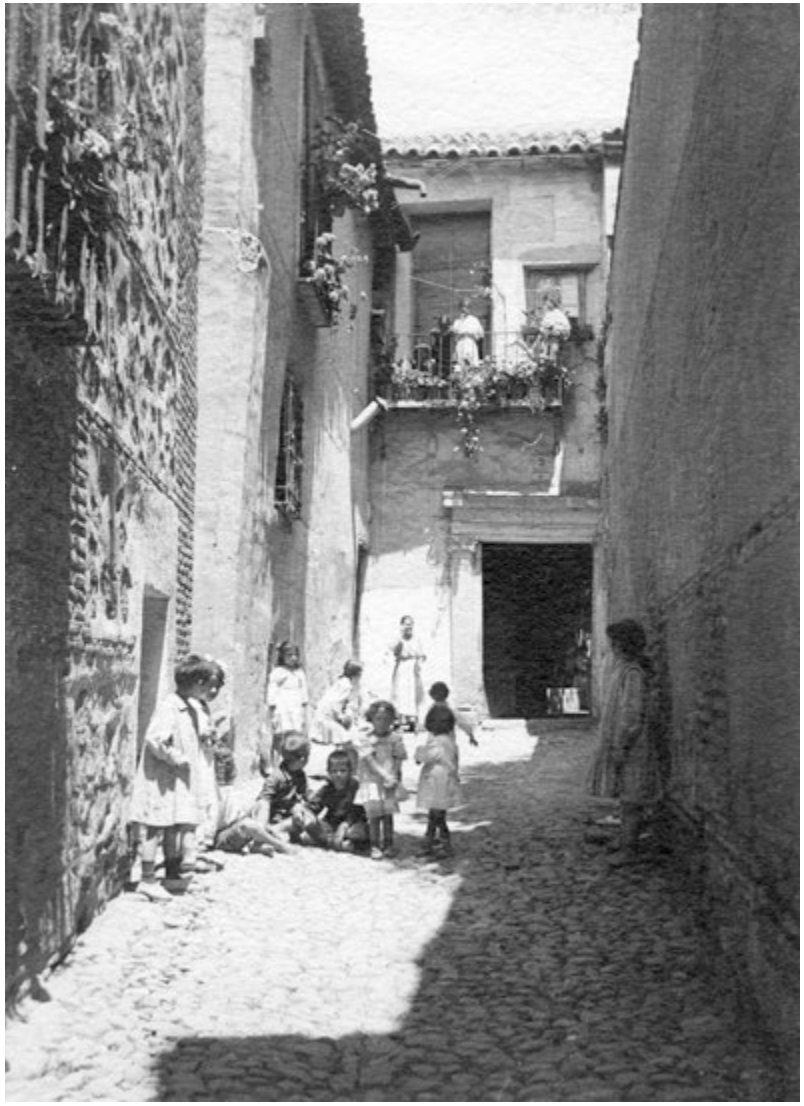
Positivo, en papel, 9x13,9; (*deteriorado*). Colección LAR-161. DPTO, CCSC: ROM00851

Toledo, [1924]. Vista interior de la ciudad, desde el barrio de San Lorenzo



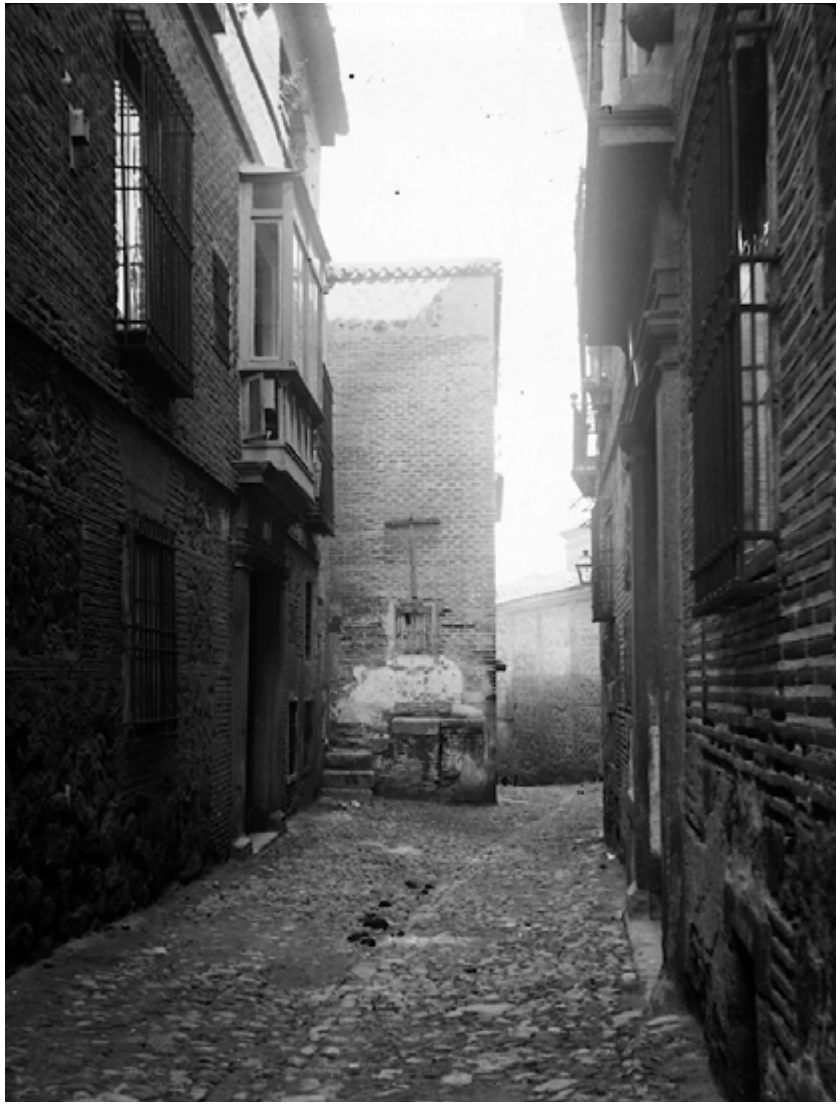
Positivo, en papel, 8,6x11,3. Colección LAR-166. DPTO, CCSC: ROM00037
Publicado: *La Esfera*, 554, 16 agosto 1924, s/p [28]

Toledo, [principios s. XX]. Niños en el callejón de Naranjos



Positivo, en papel, 7,9x10,8. Colección LAR-775. DPTO, CCSC: ROM00467

Toledo, [principios s. XX]. Calle de los Aljibes



Negativo, en placa de vidrio, 8,9x11,9. AHPTO, Fondo Rodríguez, NA-C-20-1670. Publicado: *La Esfera*, 368, 22 enero 1921, s/p [12]

Toledo, [principios s. XX]. Fábrica de loza en el barrio de la Antequeruela



Positivo, en papel, 8,5x11. Colección LAR-282-A. DPTO, CCSC: ROM00067

Toledo, [1924]. Crecida del Tajo bajo el puente de San Martín



Negativo, en placa de vidrio, 9x11,9. AHPTO, Fondo Rodríguez, R-141-[1-08]